

ct

# A-Normal o La oveja errante

de  
Xavier Puchades y Ángela Verdugo

*(fragmento)*

*¡Qué concurrido está este rebaño!*  
La Zaranda.

## I.

OVEJA

Qué concurrido está este rebaño...

¡Qué concurrido!

Qué concurrido, qué concurrido...

¡¡Qué concurrido está este rebaño!!

Añoro ese tiempo en el que tenía tiempo.

Tiempo para pasearme por mi cabecita.

Tiempo en el que tenía mi cabecita.

Añoro ese tiempo en el que tenía tiempo.

Cuando pongo Ligeti, y pongo Pansonic y Mika Vaino o Stockhausen,  
tú bailas, hija.

Y me paseo por tu cabecita.

Y veo cosas mías,

por dentro.

## II. CUENTO (primera parte)

OVEJA

Érase una vez, una noche de 1976,

en un establo de California en Ohio, entre Singapur y el Maestrat.

Por sus verdes y extensas praderas, desaparecieron 457 ovejas.

Cuando salió el sol, el pastor abrió su establo y solo vio una oveja.

¿Una oveja de sus 458 ovejas?

Se miraron a los ojos un rato:

Los ojos del pastor a los ojos de la oveja,

los ojos de la oveja a los ojos del pastor.

¿Dónde están tus compañeras?

La oveja ni siquiera baló.

Entonces, el pastor gritó.

A los gritos del pastor, acudieron 456 esquiladores, amigos suyos.

Cada uno decidió tomar un camino, también el pastor.

Cada uno gritaba el nombre de una oveja.

En silencio, la oveja solitaria los vio alejarse del establo.

Pasaron los días y los 456 esquiladores y el pastor regresaron al establo,  
cada uno con una oveja sobre sus hombros.

Por sus balidos desesperados de miedo y de terror, las fueron encontrando.

Pero cuando abrieron el establo, descubrieron que la oveja solitaria se había marchado...

OVEJITA

*Mamá, ¿dónde están las ovejas...?*

III.

OVEJA

Ni alta ni baja.

Ni brutalmente guapa ni brutalmente fea.

Ni gorda ni flaca.

Soy una mujer normal,  
por fuera.

Pero la gente exige explicaciones,  
siempre exige explicaciones,  
siempre exige explicaciones.

“No eres tan normal, no eres ni normal”, dicen.

No puedo evitar observar a la gente.

Observo lo que no se dice.

Y no exijo explicaciones a nadie.

Mi abuelo era guardia civil, por ejemplo.

“Eres una asquerosa”, me decía de pequeña.

Yo no le seguía el rollo.

No dejaba que me contará sus cuentos, una y otra vez el mismo cuento.

Y lo lleve bien. Bien. Lo llevé bien.

La vida está repleta de cosas asombrosas  
y siempre llega un momento en el que tienes que mostrarte.

Siempre.

Siempre llega, hija mía.

Siempre.

OVEJITA

*Ovejitas...*

*¿Oveeeejaaaaaas...?*

*¿Ovejiiiiitaaaaas...?*

OVEJA

Siempre, siempre, siempre...

Siempre, siempre, siempre, siempre...

Aburrirse es muy sano, siempre.

Aburrirse es lo más cercano a la transcendencia.

Te gustará la soledad, aunque no estés sola.

Te gustará la gente sencilla que se acepta.

Tu madre se crío entre punks que decían que era una pija  
y entre pijos que pensaban que era demasiado punk.

Me costó mucho adaptarme.

Mucho, mucho y no me adapté.

Y lo llevé bien, lo llevo bien, lo llevarás bien, hija mía.

Cada persona tiene sus cosas y tú tendrás las tuyas;

aunque, a veces, pienso en los referentes

que, queriendo o sin querer, te estoy inculcando

y tengo miedo.

Por ejemplo, este cuento que me invento.

El cuento de la oveja errante.

Para que te duermas y poder tener tiempo.

Tiempo, tiempo, tiempo,

tiempo...